

CRONICA

Doña Inés y Hamlet

Ofeía.—Tanto mayor ha sido mi engaño.
Hamlet.—Vete a un convento. ¿Por qué quieres ser madre de pecadores?
(SHAKESPEARE.—Hamlet.)

El teatro se llena. Tonderos, empleados, gentes de proximidad y de aritmética llegan desde sus mostradores y oficinas en peregrinación de algo ideal.

La fama del Tenorio cae sobre estos burgueses a cordel, como el águila cae sobre su presa. Allí, en las altas galerías, rumorea la flor del público; modistas y estudiantes vienen por bazarra y por amor, y en la inquietud de sus cabezas jóvenes hay un mariposeo primaveral.

En las penumbras de los palcos apenas se mueven las familias. Estos señores calvos, gordos, están ya dormitando discretamente. Estas buenas mujeres, ya fondonas, no tienen ganas ni de criticar. A cualquiera de estas familias—que siempre comen a sus horas, que tienen al reloj el estómago y el cerebro,—el teatro, con sus bullicios, se le viene encima. Tienen un tirafallos sobre cada pulsación, una falsilla para cada gesto. Sacarán a ellos de su paso en regla, es, por lo menos, aburridos.

Y así, aburridos, están todos. Fuera de alguna niña vana que pavonea su sombrero de plumas, que exhibe sus pulseras llamativas y asoma por sus ojos un guiño de Eva cándida, excepto algún vulgar muchacho, cuyos moletos de *parvenu* pregonan sus sosiegos de cebón, y cuyas sortijas relumbrosas se agitan feás e insolentes, en los palcos no se mueve nada, no se oye nada, a no ser ronquidos de trastienda.

Las plateas, más *chics*, más cara á cara, más valientes, exhiben gentilezas pecadoras. Hay *bóas* y descotes, lujo y risas; hay un matiz mundano, que entretiene como un kaleidoscopio.

En las butacas se filia la gran vulgaridad del matrimonio. Médicos, abogados, militares, cuantos encasillados de profesión fueron los ideales de una suagra, están allí con sus mujeres, compuestas, modistas, aburridas.

Un gran bostezo, largo, interminable, trae del brazo al profundo Campoamor. Ligera, grácil, fina, la célebre humorada va de un asiento á otro:

Sin el amor que encanta
la soledad de un ermitaño espanta,
Pero es más espantosa todavía
la soledad de dos en compañía...

Y el cronista, haciendo de ermitaño, ousea por todas partes el amor que encanta...

Se alza el telón, queda el teatro en sombra, y las discretas baterías iluminan de lleno á Buttarelli. La clásica *histeria del Laurel* nos transporta á siglos bizarros. Toda esta gente de *falsilla* acaba de romper sus métodos; los señores calvos y gordos se han despertado ya y atienden; las jomanas están ya como en misa; las niñas apenas parpadean.

Una magia indecible los ha cambiado en un momento; son caras de otros hombres, gestos de otras mujeres, melancólicos aires de otras niñas que, ante el conjuro del poeta, muestran los relicarios de sus almas.

Y estas flores que apuntan de año en año son más lozanas y garbadas. Y estas gentes que sólo de año en año se emocionan, se emocionan con más pureza. Avaras de bolsillo y de corazón, quizás sean ellas solas quienes saquen jugo á la vida. Los que hemos prodigado entrambas cosas, ¿qué vamos ya á esperar? Mas espémoslas. Una blanca paloma mística tiende las alas de su hábito; suavidades de iglesia vienen á serenar el corazón, y la gentil figura cándida dice sus trémulos amores. ¡Oh virgen, oh ideal!

Las claridades de sus ojos son de la *Stella matutina*; su larga túnica en quietud es sencilla, como tu alma, blanca y pura, como tus sueños de vestal. Debes llevar sandalias, como Elena, y rosas en el pelo, como Salomé. Y tus manos, dos tórtolas inquietas, en lugar del devocionario que es su nido, quieren volar hacia la altura, como las de una pitonisa hacia el Oráculo. ¡Divina Doña Inés! eres tan bellamente humana que, apenas te sacaron del convento, llenaste ya toda la tierra...

Estás en todas partes; despojada de monacales atavíos, mones divina, pero más mujer, yo te he mirado en un balcón, en el tranvía, en el paseo. Ahora, ahora mismo, llegas á ese palco. Es *ella*, sí; mas eres tú también. Tú, que en sus bellos ojos claros pusiste la pureza de los tuyos; que has dado á su figura tu gentileza y candidez; que á sus noches de novia entristecida llevaste las vigiliadas de tu celda; que en su devocionario de creyente has dejado caer rosas galantes. Es *ella*, que suspira como tú, tras los cristales de su jaula, turbada y trémula al ver mis versos; como tú, cuando en el claustro solo, leías el escrito de Don Juan.

—«...Hamlet hermano, ¿qué quieres? Ya bucé muchos fangales, tronché rosas de mi rosal, me herí con tu puñal filósofo. ¿Qué me atormentas, Hamlet? ¿Qué me buscas? Déjame este respiro al menos; quiero creer en mí para creer en ella luego; haré reflorcer mis rosas, y en las trenzas de Doña Inés serán ex votos del amor.»

Pero la sombra amiga no me deja; está en escena Doña Inés de Ulloa, y en el palco la otra Doña Inés. Y detrás de ella, yo me imagino ver al príncipe, bizarro y melancólico, en penumbras, casi sin cuerpo, todo alma, como lo ha retratado el padre Shakespeare.

Y una historia, un romance sin palabras, baja de mi cerebro á mi corazón. Y mientras en la escena la virgen Doña Inés llora en su quinta del Guadalquivir, rosas de mi rosal caen deshojadas sobre el palco. Vuelve de nuevo á herirme el

puñal filósofo, y digo con el hermano Hamlet, á otra Ofeía, á otra serena y blanca Doña Inés:

«Vete á un convento. ¿Por qué quieres ser madre de pecadores?»
Y cuando dejo de soñar, ya es entreacto. En los palcos dormitan las familias; en las butacas, los matrimonios, solos, bostezan. Solamente allá arriba, en las ruidosas galerías altas, se agitan las cabezas jóvenes—modistas y estudiantes que aún esperan algo de bazarra y de amor...
Orestes de Castro.

A través del mundo

Alfonso Allais, colaborador del *Journal*, de París, ha muerto.
Allais era uno de los escritores más castizos de la Prensa francesa. Cronista inteligente y veraz, sus artículos llevaban impresa la nota del más puro realismo; jamás su pluma fué á buscar efectos en la impudicia. Sin dejar de retratar elípticamente tipos, costumbres y hechos, esquivó los giros más pulcros y elegantes del lenguaje.

Su muerte representa una gran pérdida para la literatura francesa.
Continúa el populacho en los Estados Unidos ejecutando por sí á los acusados de delitos contra las personas.
La ley de Lynch, oficialmente derogada, permanece en vigor por la voluntad de las masas. Roosevelt no ha muchos días que pronunció un elocuente discurso condenando los lynchamientos y recomendando que por humanidad se contuvieran las pasiones y se dejara á la justicia cumplir su misión.

Sermón perdido.
Casi al mismo tiempo que la noticia del discurso, llega por telégrafo la de un horrible caso de lynchamiento ocurrido en California.
Diez encamachados saltaron la prisión y sacando de ella á un negro homicida lo sometieron á cruel martirio, apalmando, arrastrándolo por las calles é hiriéndolo con cuchillos en diferentes partes del cuerpo hasta que el infeliz expiró.

«Magnífica prueba de cultura y progreso!»
Se ha demostrado en la guerra ruso-japonesa los efectos mortíferos del proyectil ó bote de metralla *Shrapnel*.

El mayor general alemán von Richter, publica una interesante memoria en la que dice que compañías enteras fueron sacrificadas por los *Shrapnel* y los sirvientes de las baterías antiquiladas.

En la batalla de Liao-Yang, de los 60 hombres que componían la batería de Pókobil, quedaron cinco con vida.

Las noticias hasta ayer recibidas de Rusia pintaban cuadros de muerte. El porvenir del gran imperio mostrábase negro. La publicación del edicto del zar concediendo el régimen constitucional ha calmado los ánimos y conjurado—al parecer—la revolución.

Al final de esta tragedia hay que lamentar la pérdida de tantas vidas de ciudadanos honrados, sacrificados en holocausto de la libertad de su raza y de su patria.

Rusia renace, va á entrar en una era de progreso.
El nuevo estado de cosas levántase sobre montones de cadáveres. Sus conciudadanos los premiarán con la inmortalidad del recuerdo.

Debemos registrar este año, en los días clásicos, la memoria de los que han vivido, la muerte de la unión escandinava.
Los dos Estados hermanos, Suecia y Noruega, se han separado por decisión del segundo.

En adelante, el rey Oscar no tendrá más autoridad que sobre los suecos.

Noruega, independiente, acordará el régimen político que ha de regirla.

Un nuevo género de suicidio ponen en práctica los salvajes Kondeh, que habitan en los alrededores del gran lago Nyassa, situado en el SE. de África central, con una superficie de 37.000 kilómetros cuadrados, descubierto por Livingstone.

Cuando esos señores salvajes se han cansado de la vida se arrojan al lago para ser devorados por los cocodrilos.

En una mina hollera de South-Maitland (Australia) ha ocurrido una violenta explosión de dinamita, muriendo á consecuencia de ella 50 obreros.

El explorador belga De Mensse, vuelto de un viaje de tres años y medio por el interior de África, afirma que en todo el Alto Congo es habitual entre sus habitantes el más horrible canibalismo.

En todas las aldeas hombres y mujeres son expuestos en venta en los mercados para ser devorados.

Cuando venas son vistas por unos y otros con asombrosa indiferencia.

En una mina hollera de South-Maitland (Australia) ha ocurrido una violenta explosión de dinamita, muriendo á consecuencia de ella 50 obreros.

El explorador belga De Mensse, vuelto de un viaje de tres años y medio por el interior de África, afirma que en todo el Alto Congo es habitual entre sus habitantes el más horrible canibalismo.

En todas las aldeas hombres y mujeres son expuestos en venta en los mercados para ser devorados.

Cuando venas son vistas por unos y otros con asombrosa indiferencia.

En una mina hollera de South-Maitland (Australia) ha ocurrido una violenta explosión de dinamita, muriendo á consecuencia de ella 50 obreros.

El explorador belga De Mensse, vuelto de un viaje de tres años y medio por el interior de África, afirma que en todo el Alto Congo es habitual entre sus habitantes el más horrible canibalismo.

En todas las aldeas hombres y mujeres son expuestos en venta en los mercados para ser devorados.

Cuando venas son vistas por unos y otros con asombrosa indiferencia.

En una mina hollera de South-Maitland (Australia) ha ocurrido una violenta explosión de dinamita, muriendo á consecuencia de ella 50 obreros.

El explorador belga De Mensse, vuelto de un viaje de tres años y medio por el interior de África, afirma que en todo el Alto Congo es habitual entre sus habitantes el más horrible canibalismo.

En todas las aldeas hombres y mujeres son expuestos en venta en los mercados para ser devorados.

Cuando venas son vistas por unos y otros con asombrosa indiferencia.

En una mina hollera de South-Maitland (Australia) ha ocurrido una violenta explosión de dinamita, muriendo á consecuencia de ella 50 obreros.

El explorador belga De Mensse, vuelto de un viaje de tres años y medio por el interior de África, afirma que en todo el Alto Congo es habitual entre sus habitantes el más horrible canibalismo.

POR LOS CEMENTERIOS



El del Este

Aunque el día amaneció desagradable, desde muy temprano empezó la gente de Madrid á ponerse en movimiento para visitar los cementerios.

El más popular, el que es más visitado por el proletariado madrileño, es el del Este, pues no hay familia humilde que no tenga en él los restos de algún ser querido.

Sobre la tumba de D. Francisco Pi y Margall habían depositado desde muy temprano muchas flores.

En el de Figueras había unas cuantas coronas.

Un severo y nuevo sarcófago hemos visto en este departamento.

Está dedicado á los compañeros Manuel Arboleda y Fernández y Ricardo Escríbeles y Calvo, víctimas del tercer Depósito de las aguas.

En la parte baja de la losa se puede admirar un triángulo, en cuyo fondo y entre nubes aparece el sol de la emancipación.

Debajo dos manos se estrechan fuertemente.

Esto es lo que hemos visto en el más popular de los cementerios, por el que ha desfilar hoy medio Madrid.

Es, indudablemente, el que se ha visto más concurrido durante la mañana de hoy.

En el patio central un numeroso público rodeaba el panteón de la esposa de Mazzanti; el ex matador de toros dirigía la colocación de luces y coronas sobre la tumba.

Destacaba en el segundo patio un panteón en el que con ramaje y pensamientos habían formado un dosel artístico.

Con el lujo, el derroche de luces y coronas de los patios centrales, contrasta un modesto patio, de tumbas humildes.

En este departamento se ven muy pocas lápidas de mármol; toscas cruces de madera con inscripciones manuscritas. Nada de lujo; flores naturales esparcidas por el suelo y algún farol.

En uno de los patios de este cementerio está el panteón del que fué primer marqués de Santa Ana. Le adornan una monumental corona y blandones, cuidados por servidores de la casa, y algunas flores naturales.

Se notan en este cementerio gran número de curiosos.

En este la animación era escasa.

En el de San Lorenzo.

Criados y sirvientes se ocupaban en el adorno de los túmulos.

En este cementerio vimos un grupo de mujeres que, sin duda no teniendo otra cosa que hacer, se dedicaban á recorrer las Sacramentales con el piadoso objeto de criticarlo todo, no encontrando nada de su gusto.

De Santa María se dirigieron á San Lorenzo, proponiéndose sin duda visitar los restantes durante el día.

Con la algazara de este grupo contrastaba el de una madre, que, de rodillas, lloraba ante la tumba de su hijo. Por todo alrededor había sobre la lápida una corona de siemprevivas.

En el de San Isidro.

Muchos carruajes particulares en la puerta. Lacayos y sirvientes de librea adornaban los panteones en el interior, viéndose muy escaso número de personas en los patios centrales.

En el camino que conduce á este cementerio es donde los vendedores ambulantes han hecho más negocio. Lujo por todas partes se notaba en este cementerio de aristócratas, contrastando con la pobreza de la Sacramental del mismo nombre.

En esta la afluencia de público era mucho mayor.

Como decíamos anteriormente, los lacayos, mayordomos y señoras de compañía, vigilaban con indiferencia los hachones y coronas colocados en las tumbas de los que fueron sus señores.

El público en este cementerio era más heterogéneo.

Puede asegurarse que en esta Sacramental ha habido mejor gusto para adornar las tumbas.

En San Justo descansan los restos de Espronceda, Rosales y Núñez de Arce. Nadie se ocupa de éstos, que en vida gozaron la admiración del mundo por sus obras.

Por curiosidad, alguno se fijaba en los nombres de las lápidas, y triste es confesarlo muchos ignoraban que aquellos hombres son mortales.

Tanto en esta Sacramental como en las demás el curioso ha podido observar que las tumbas de los niños eran las mejor cuidadas.

Haciendo esta observación decía una mujer del pueblo:

—[La madre es la única verdad del mundo]

ENSEÑANZA AGRÍCOLA

La Asociación de Maestros de Balaguer (Lérida), la Liga Profesional del Alto Aragón y otra porción de Asociaciones y de personas respetables, han dirigido telegramas y comunicaciones de felicitación al conde de Romanones por su decreto de 13 de Octubre, creando campos de demostración agrícola en toda España para difundir la enseñanza técnica práctica.

La Agricultura Española, autorizada Revista que dirige el eminente doctor Allais, escribe las siguientes expresivas líneas, juzgando el citado decreto:

«Digna de aplauso es la iniciativa del señor ministro de Fomento. Por fin se resuelve España á lo que tantas veces hemos indicado en esta Revista, es decir, á seguir la huella de Italia y de Francia, estableciendo la enseñanza agrícola experimental en las pequeñas poblaciones rurales y encargando los campos á la persona más idónea para ello, ó sea al maestro, que al mismo tiempo que inculcará las prácticas modernas á sus discípulos agricultores de mañana, dará fructífero ejemplo á nuestros labradores que, á la vista constante de los resultados obtenidos, es seguro que adoptarán las enseñanzas en ellos adquiridas.»

Ahora es menester que los gobernadores hagan cumplir, en la parte que de ellos depende, esa importante y trascendental disposición.

DÍA DE ÁNIMAS

Los respuestas

«¿Qué es un responso? Los que no saben. Responso con castañuelas ó de Pascua. Ignorancia pletórica. Como se responda. Lo que producen los respuestas. Decadencia sensible»

—He mandado rezar veinte respuestas: voy á que me digan unos cuantos respuestas: veremos si en el cementerio hay esta tarde curas que echen respuestas, tiene una sus difuntos...

Frases como éstas, en las que entra el vocablo *responso* en singular ó plural, están á la orden del día en el de Todos los Santos y en el de las Ánimas; mucha gente habla de respuestas; poca, yo creo que casi nadie, sabe lo que son.

Preguntémoslo, bien á la beata de mucha edad, asidua durmiente del templo, bien á la devota joven, al cofrado que se tiene por enterado de cosas santas, ó al periodista que se llama católico porque escribe en una publicación semi-sin semicristiana. ¿Qué es un responso? Como si dijéramos: señor mío, ¿qué es aquélla? Nadie sabrá respondernos categóricamente.

Que es una oración ó plegaria en latín, está en la mente de todos, y será lo más que nos digan los que aciertan á decirnoslo. En general, la respuesta será como sigue:

—¡Hombre! responso... le diré á usted, pues una cosa que dicen los curas muy bajito por diez céntimos ó por cinco, en sufragio de los muertos. Quedamos enterados.

La verdad, España será el país más católico, pero el más versado en religión no es seguramente.

No voy á poner cátedra ¿eh? bueno estaría eso, bien que la cosa lo merece más de lo que algunos pietistas del género *luis* pueden figurarse; lo que haré es simplemente enunciar la esencia de ese arquitrave litúrgico.

El responso, cuyo verdadero nombre es «responso», del latino *responsorium*, no consiste siempre en una oración ó plegaria, puede serlo y puede no serlo, ni pertenece exclusivamente al oficio de difuntos, sino á los maitines de todos los oficios; hay respuestas con *Alleluia* más alegres que unas pasucas, y para los cuales se ha escrito en las catedrales música de capilla con panderos y castañuelas, sí, señor.

Trátese de una como *respuesta* que da el coro al *lector* que acaba de recitar una de las nueve lecciones que contiene el oficio divino en su parte ú hora llamada maitinal ó maitines. Consta de tres frases ó miembros: uno de ellos, que se repite y podríamos llamar *estribillo*, sacados de la Sagrada Escritura ó compuestos por los autores litúrgicos, á quienes disputa para eso la Iglesia. Unas veces el responso tiene la forma deprecatoria, y es realmente una oración; otras, la narrativa ó afirmativa; otras, la explosiva ó de efímera entusiasmo y acclamatorio, ó la eucarística de acción de gracias, etc.

En cada oficio los respuestas son ocho, porque la última lección es contestada con el *Te-Deum*, y cuando éste no procede como en los oficios de difuntos, de cuarenta ó de advenio, los maitines tienen nueve respuestas.

Sabíanse antes estas cosas más (¡más!) si ahora no se saben nada, ¿queal presente, porque muy popular el culto litúrgico latino, aún no generalizado el extra oficio de triduos y novenas en lengua vulgar, la multitud lo presenciaba, pues casi no había otro, casi á diario; mientras hoy, exceptuado la misa, lo raro es que en un templo no católico se canten vísperas á horas. Maitines, que yo sepa, no se cantan ni se rezan jamás en iglesia alguna, sino en la catedral ó en la real capilla y dos días de Semana Santa en las parroquias.

Si nadie asiste á unos oficios que han quedado para los coros de las catedrales ó las colegiatas y los de los conventos, no en verdad todos, sino cada día en menos comunidades, ¿cómo ha de saber la masa católica lo que son, lo que significan y el nombre de sus partes? Para una devota, lo mismo son vísperas que laudes, cosas de los curas que allá las entienden ellos en su *gorigori*; los devotos á sus gozos, su Santo Dios y sus novenas, lo que ellos dicen:

—«Eso de los maitines y la nona es como la ópera, que no se entiende.»

—Vamos, sí, podríamos contestarles, las novenas serán para ustedes la zarzuela religiosa, que se canta y se recita en romance.

Y no lo negarán seguramente.

Alguien me objetará que no se comprende cómo, dada esa ignorancia de lo que es responso, la gente lo mande rezar en estos días.

Tampoco lo comprendo yo; ello así es sin embargo, y me atrevo á dar una casi explicación:

Todo lo referente á los muertos tiene para el pueblo cierto carácter misterioso muy pronunciado. La intervención del sacerdote y de sus oraciones oficiales en la legua incomprendida y llenas de arcaísmos, parece que se le impone ó que la crea más indicada, y á ella acude en la solemnidad de los finados.

No está mal, querido pater, oigo que me dicen con cierto retintín; pero vea usted, el vulgo se engaña, ya que busca oraciones y los respuestas esos no lo son. Pues se equivoca usted, señor preopinante, porque da la casualidad que entre los nueve responsorios de los maitines de difuntos sólo dos no son deprecatorios; los otros siete forman oraciones muy bellas, y de esos el clero usa dos: el cuartillo, y de esos el *Memento mei deus*. «Acuérdate de mí, oh Dios!», y el sexto, «No recordes mi pecado meo». «No recuerdes mis pecados...» El pueblo acierta sin saberlo, ó el clero adivina su deseo; es lo mismo.

Lo que la generalidad no repara es que tal como los responsos se practican no es fácil que... vamos, yo puedo asegurar algo, y diría mucho, si no temiera parecer

ENTUSIASMO EN ASTORGA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Astorga 31. Al tener noticia del nombramiento de consejeros de la Corona de los ministros de Estado y Gobernación, hijos ilustres de esta ciudad, el entusiasmo ha sido indescriptible. Las músicas recorren las calles, se elevan globos y se disparan bombas y cohetes. Los edificios ostentan colgaduras y el pueblo vitorea á los Eres. Gullón y García Prieto.

Esta noche se celebrará una serenata y otros regocijos públicos. —Corresponsal.

exagerado, sobre cómo salen los responsables de boca de los curas.

Imagínese el lector que un sacerdote puesto a responder (esto verbo nominal frecuentativo es del *argot* de sacerdotio, no de invención) a las tres de la tarde, para llevar ganados, pero a perro, grande con chico, cinco duros cuando anochece, cuántas veces y cómo habrá repetido el latín del *Ne recedatis*, que con su *Pater noster* y oración tiene 172 palabras entre cortas y largas?

Para ser bien recitado un responso, como que al fin eso es hablar con Dios y en forma de ruego, de palabras 172, precisas dos minutos: desde las tres a las cinco y media que anochece median cincuenta minutos, que a dos por responso dan espacio para decir sin descanso 75. Supongamos que todos los paganos devotos encargantes a 10 céntimos: el sacerdote, sin respirar ni beber agua ni toser, habrá reunido 7 pesetas 50 céntimos; 30 reales. Luego si llegó a juntar, como yo lo he visto, 20 pesetas, y aun 25, no sin descansar algún rato que otro, ¿cómo saldaban los responso? Ni a máquina.

Y no hablo de memoria. Siendo yo capellán de San Martín, conocí a cuatro o seis compañeros que entre la tarde de los Santos y la mañana de las Animas, en aquella durante dos horas, en ésta por unas cuatro a lo más, pues debían decir tres misas (una hora) y estar en el coro durante la cantada, se agenciaban sus 15 y sus 17 duros para comprarse los infelices roros de invierno. ¿Cuántos responso solitarios y cómo irían ellos ante Dios? Ello sepa.

Hoy ni aquellos ni otros consiguen tales ganancias. El público no encarga ya tantos responso: lo ordinario es ver a los curas paseándose por el templo, estola al cuello y bonete en mano, a la espera de encargantes que no llegan, y los que suelen ir son pobres que pagan el responso a dos céntimos, o devotos como el que estendí a un curita, mi amigo, en San Sebastián.

Lo tuvo cerca de una hora respondiendo a perro chico la pieza, y cuando lo dejó y el clérigo fue a la sacristía para vaciar el bonete... nada; el pobre vió que todos los perros eran de plomo o imitables. ¿Parecía tan grave aquel señor con aire de precer vitalicio?

Refiere el suceso al sacristán, salen ambos a la iglesia: todavía estaba arrodillado el de la moneda falsa, y al decir el cura aquel es:

El padre Franco.

POR TELEGRAMA

A las Cortes de Berlín y Viena

DE NUESTRO CORRESPONSAL
PROGRAMA DEL VIAJE DEL REY
SU ESTANCIA EN ALEMANIA

Berlín 1.º. He aquí el programa acordado, y al cual se sujetará la estancia en Berlín del Rey de España:

Día 6.º.—A las tres de la tarde de este día llegará Don Alfonso en tren especial a la *Friedrichshagen*. Le recibirá el emperador, el Gobierno y la Embajada española. Don Alfonso revisará la compañía que le tributará los honores, y la comitiva se pondrá en marcha después de presentados los séguitos respectivos.

La comitiva saldrá de la estación atravesando la *Postdammer Platz* y seguirá por la *Leipzigerstrasse*, *Willenstrasse* y avenidas de *Thiergarten*, hasta la histórica puerta de Brandeburgo.

La puerta de Brandeburgo estará vistosamente adornada. El coche que conducirá a Don Alfonso se detendrá para que puedan saludar al monarca los representantes del Ayuntamiento de Berlín, que, con el burgo-maestro a la cabeza, le darán la bienvenida. Seguirá el cortejo por la *Unter den Linden*, cuyas fachadas estarán engalanadas. Banderas y estandartes ondearán en todos los edificios. A lo largo de la hermosa vía, Corporaciones oficiales y particulares, agrupadas alrededor de sus estandartes respectivos, saludarán el paso del monarca.

Por la *Unter den Linden* regresará el cortejo hasta Palacio, no formando las tropas en las calles, pues esta costumbre no existe en Alemania.

Para cuidar del orden basta la policía. Por la noche a las ocho habrá banquete de gala en Palacio en honor de S. M.

Día 7.º.—Por la mañana jurarán las banderas los nuevos reclutas en el edificio del Arsenal, frente a Palacio.

Terminado el acto, Don Alfonso irá con el kaiser a almorzar a la Mens de los oficiales.

Por la tarde a las cuatro habrá recepción en Palacio.

A las seis media se comerá en Palacio, teniendo la comida carácter íntimo, pues sólo asistirán a ella Don Alfonso y los miembros de la familia imperial.

Por la noche a las ocho habrá función de gala en la Ópera Imperial.

Día 8.º.—Don Alfonso empleará la mañana en hacer visitas. Visitará a los príncipes Enrique de Prusia, el canciller, ministros, burgo-maestros, etc.

De regreso almorzará en Palacio y después la corte irá a *Doebritz*, donde se celebrará la cacería.

Esto será un espectáculo magnífico: una cacería de *court*, trapecio, jaurías, el *delirio*. Terminada la cacería al anochecer, regresarán los expedicionarios a Berlín después de dejar a Don Alfonso y su séquito en Potsdam, donde se instalarán en el Nuevo Palacio, que servirá de residencia al rey desde este momento hasta que se marche de Berlín.

Día 9.º.—Por la mañana se trasladará Don Alfonso a Magdeburgo para visitar el regimiento de que es coronel honorario.

Después almorzará en compañía de la oficialidad del regimiento en el Casino de los oficiales.

El kaiser irá a reunirse con Don Alfonso en Magdeburgo, y terminado el almuerzo juntos partirán con dirección a Hannover, revisando al regimiento de lanceros de Hannover.

A las seis comerá Don Alfonso en el Casino militar, y a las ocho concurrirá a la función de gala del teatro de Hannover.

Don Alfonso y el kaiser pernoctarán en el Palacio de Hannover.

Día 10.º.—Por la mañana los expedicionarios, comitiva e invitados saldrán de Palacio, trasladándose al bosque de *Springe*, donde se celebrará una espléndida cacería de jabalíes.

Almorzará en el mismo bosque a en el castillo allí enclavado y continuará la cacería todo el día.

Por la noche función en el salón de la residencia de Don Alfonso en Potsdam, en el *Neues Palais*. Probablemente interpretarán una comedia alemana los artistas de la Comedia Imperial (*Schauspielhaus*).

A la función seguirá un banquete en el *Neues Palais*.

Día 11.º.—Por la mañana jurarán la bandera en Potsdam los nuevos reclutas, marchando luego el rey a Viena.

Tal es el programa a grandes rasgos puntualizado, pues hay que advertir que todavía faltan muchas cosas que no están ultimadas, y que entre ellas figuran las funciones religiosas, de las cuales no hay una sola, y es de suponer que el rey querrá oír misa en la Iglesia católica, ya sea en Berlín o ya sea en Potsdam.

El rey y todo su séquito se alojarán en Potsdam los días que estén en Berlín.

El rey ocupará las habitaciones del piso primero, que están en la *Bildergalerie*.

Después se instalarán en el *Neues Palais*, en Potsdam.

Para que forman parte del séquito del rey, Guillermo II ha designado a los generales Lindquist, conde de Hohenhausen, Digeon de Monteton, coronel del regimiento de Magdeburgo y el agregado militar de la Embajada de Alemania en Madrid, barón de Lenden.

Así ordenes del ministro de Estado señor Gallón, irá un consejero llamado Herz Bulow.—Hahn.

Guardia de honor para el rey. El juramento de los reclutas alemanes.

Berlín 1.º. Se prepara una recepción grandiosa al Rey de España.

Se ha constituido para su exclusiva custodia una guardia de honor compuesta de oficiales del regimiento más aristocrático de las guardias de Corps que se halla de guarnición en Potsdam.

El rey asistirá a la ceremonia del juramento de fidelidad que los reclutas de las guarniciones de Berlín, Spandau y Charlottenburg prestarán ante el kaiser.

La ceremonia se verificará en Lustgarten, frente al castillo del mismo nombre, dirigiendo el kaiser a los reclutas una alocución.—Hahn.

SU ESTANCIA EN AUSTRIA

Viena 31. Ya está definitivamente acordado el programa a que se sujetará la visita del rey Alfonso XIII a Austria.

El tren imperial irá a buscar a Berlín al monarca español, que llegará a Viena el día 13 por la mañana.

El embajador de España irá a la frontera para acompañar a Don Alfonso hasta Viena.

En la estación le recibirán con gran ceremonia el emperador y los señores de la corte.

Desde la estación hasta el palacio de Hofburg formarán en la carrera tres divisiones del ejército austriaco.

Don Alfonso se alojará en las habitaciones llamadas de Alejandro.

El mismo día 13 por la mañana visitará a los archiduques y dejará su tarjeta al presidente del Consejo de ministros, al ministro de la Guerra y a los embajadores de las grandes potencias.

A la una de la tarde se le obsequiará con un almuerzo en la Embajada española, en la que recibirá a toda la colonia.

A las cinco de la tarde recibirá en Hofburg al Cuerpo diplomático, y a las siete y media asistirá al banquete de gala en el mismo palacio, concurriendo luego al Círculo de la corte, en el salón de la biblioteca imperial.

El día 14 asistirá a una partida de caza en Valsendorf. La excursión cinegética durará hasta las dos de la tarde.

A las seis formará parte de los comensales de una comida íntima que se celebrará en las habitaciones de Alejandro. Terminada la comida irá a la ópera para presenciar la función.

El día 15, a las siete de la mañana, partirá en tren especial para Schilwitz, en Moravia, para cazar en una propiedad del archiduque Federico.

A consecuencia de lo numeroso del séquito habrá dos bandos de cazadores, formando parte de uno el rey, el emperador, los archiduques y el embajador, y del otro los séguitos.

El regreso a Viena se hará a las diez de la noche.

El día 16 visitará por la mañana la ciudad; pero hasta ahora no se ha fijado el itinerario.

Almorzará en el palacio Federico y comerá y asistirá a la representación teatral que se celebrará en el castillo imperial de Schoenbrunn.

El día 17 por la mañana, si no es el 16 por la noche, marchará a Munich.

Es posible que se incluyan en el programa las visitas al Ayuntamiento, Colegio Teresiano, un cuartel nuevo y Escuela imperial de equitación.

Seguramente se le nombrará coronel honorario de un regimiento austriaco.—Karl.

SOLDADOS AGRICULTORES

La Gaceta publica hoy una interesante Real orden del ministerio de Fomento concebida en los siguientes términos:

«Excmo. Sr. Disponiéndose por la Real orden del ministerio del digno cargo de vuestreza de 4 de Junio de 1901 que durante los meses de Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero de cada año se dé la enseñanza agrícola a la clase de tropa, en cumplimiento de lo que preceptúa el Real decreto de 4 de Marzo del año citado, enseñanza que se dará del modo más práctico posible, y deseando a la vez que pueda ser aprovechada en las mejores condiciones por aquellos individuos a quienes más les interesa,

S. M. el rey se ha servido disponer me dirija a V. E. rogándole se sirva dar las órdenes oportunas a los jefes militares de Madrid, Zaragoza, Palencia, Coruña, Barcelona y Valencia para que, puestos de acuerdo con los directores de las Granjas-Institutos de agricultura de las regiones Agronómicas de Castilla la Nueva, Aragón y Rioja, Leonesa, Galicia y Asturias, Cataluña y Levante, y eligiendo aquellos individuos que sean labradores o ganaderos a quienes puedan interesarles estos conocimientos, se realice la enseñanza en los meses citados, llevando a la tropa a dichos centros experimentales por grupos no muy numerosos para el mejor aprovechamiento, buscándose el medio de especializar esta clase de estudios bajo un programa esencialmente práctico.

Asimismo ha dispuesto S. M. que, con objeto de que tengan una pequeña base teórica los soldados educandos, se remita a los directores de las Granjas mencionadas el número de cartillas agrícolas que concepción producen bien de las últimamente premiadas, en aquellas regiones en que lo fueron, o la que con carácter general se publicó por este ministerio por Real orden de 12 de Julio de 1904, para las que no existe todavía premiada cartilla regional.

POR TELEGRAMA

CONGRESO DE ALBAÑILES

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Federación valenciana

Castellón 1.º. Se ha celebrado la sesión inaugural del Congreso que celebra la Federación de albañiles de la región valenciana.

Ha presidido Faustino Bargaña, y han asistido al Congreso 21 agrupaciones de dicho oficio, adhiriéndose 13 Sociedades más.

forante a las huelgas, y el tema «Litigio entre los diversos elementos que forman la Federación».

Las sesiones terminarán mañana.—Armenget.

“DIARIO UNIVERSAL” EN AMÉRICA

EL VIAJE

Fe de vida

Hace como cosa de dos, tres meses, casi hemos olvidado la fecha, escribimos desde Valencia al muy querido amigo don Santiago Mataix, y al que hoy lloramos muerto, el genial Navarro Ledesma, el bueno, el cariñoso don Paco, y al batallador Maqueno, y al activísimo Valentín Camp: «Dentro de pocos días, el 30 del corriente Agosto, embarcamos para Cuba. Acusamos recibo de los nombramientos e instrucciones. El programa de información que nos proponemos realizar en los periódicos que nos honramos representando en nuestro viaje a América, nos permite asegurarle una colaboración asidua y todo lo interesante que nos permitan nuestras facultades reporteriles. De este modo pensamos suscribir el adagio «amor con amor se paga». Nos recomendamos a usted y a los lectores. Abur...»

Ha pasado uno, dos meses, casi hemos perdido la noción del tiempo. Sólo nos sirve de punto de orientación en este naufragio de la memoria, el hecho de que hemos, mejor dicho, nos han hecho emplear la friolera de treinta y cinco días en la travesía de Valencia a la Habana...

Treinta y cinco días de vida imposible, vegetativa, acústica; vida de galeones, sufriendo la esclavitud del aburrimiento, del tedio, no mejores ni más llevaderos que la pena del remar forzado...

Y en el abandono, en el aplanchamiento de esta vida de aburridos, se han anegado, fatal, inevitablemente, los buenos deseos, la intención de coordinar ideas e hilar pensamientos que, en el registro de la memoria mejor que en el cuaderno de

apuntes, han llenado nuestro cerebro con el índice de un posible pero no seguro estudio psicológico—sin pretensiones trascendentes, a la buena de Dios, psicología humilde, sin atisbos de doctoral hueco íntimo—que podría hacerse de la sociedad que puebla un buque llevando allí los chismes, las envidias, las pequeñas cosas con que cada individuo contribuye a tejer el gran enredo de la vida en común...

No ha sido factible. Nos confesamos vencidos por la enervante dejadez, por el curiosísimo caso o estado patológico que pudiera observarse y estudiarse en el individuo condenado a treinta y cinco días de reclusión en un trasatlántico.

Siempre, a la salida de un puerto, cuando una vaga sensación de sutil remordimiento nos ha hecho mirar de reojo el

apunte de los libros sin cortar y papeles inmaculados que llenaban el breve pupitre, la litera, el suelo del angosto camarote, siempre nos han lanzado su muda acusación el *Kodak* inactivo, las placas imprudentemente expuestas a la luz, las pruebas veladas, picadas de viruelas invisibles, que debieron ilustrar la protección «Postal» para Blanco y Negro o A B C, y junto a ellas, sobre ellas, arriba, debajo, también acusadoras, las cartillas encabezadas con el título de «las cartas encubiertas» comunicándose al ministerio de Marítimos cinco años no figura todavía en las cartas geográficas.

En los primeros momentos se me condenó por impericia.

Me tarde se me absolvió, haciéndome justicia.

Se tardó en ello—añadió—donde se fue a parar el *Cardenal Cisneros*.

Las órdenes recibidas son de una especie de

apunte de los libros sin cortar y papeles inmaculados que llenaban el breve pupitre, la litera, el suelo del angosto camarote, siempre nos han lanzado su muda acusación el *Kodak* inactivo, las placas imprudentemente expuestas a la luz, las pruebas veladas, picadas de viruelas invisibles, que debieron ilustrar la protección «Postal» para Blanco y Negro o A B C, y junto a ellas, sobre ellas, arriba, debajo, también acusadoras, las cartillas encabezadas con el título de «las cartas encubiertas» comunicándose al ministerio de Marítimos cinco años no figura todavía en las cartas geográficas.

En los primeros momentos se me condenó por impericia.

Me tarde se me absolvió, haciéndome justicia.

Se tardó en ello—añadió—donde se fue a parar el *Cardenal Cisneros*.

Las órdenes recibidas son de una especie de

apuntes de los libros sin cortar y papeles inmaculados que llenaban el breve pupitre, la litera, el suelo del angosto camarote, siempre nos han lanzado su muda acusación el *Kodak* inactivo, las placas imprudentemente expuestas a la luz, las pruebas veladas, picadas de viruelas invisibles, que debieron ilustrar la protección «Postal» para Blanco y Negro o A B C, y junto a ellas, sobre ellas, arriba, debajo, también acusadoras, las cartillas encabezadas con el título de «las cartas encubiertas» comunicándose al ministerio de Marítimos cinco años no figura todavía en las cartas geográficas.

En los primeros momentos se me condenó por impericia.

Me tarde se me absolvió, haciéndome justicia.

Se tardó en ello—añadió—donde se fue a parar el *Cardenal Cisneros*.

Las órdenes recibidas son de una especie de

apuntes de los libros sin cortar y papeles inmaculados que llenaban el breve pupitre, la litera, el suelo del angosto camarote, siempre nos han lanzado su muda acusación el *Kodak* inactivo, las placas imprudentemente expuestas a la luz, las pruebas veladas, picadas de viruelas invisibles, que debieron ilustrar la protección «Postal» para Blanco y Negro o A B C, y junto a ellas, sobre ellas, arriba, debajo, también acusadoras, las cartillas encabezadas con el título de «las cartas encubiertas» comunicándose al ministerio de Marítimos cinco años no figura todavía en las cartas geográficas.

En los primeros momentos se me condenó por impericia.

Me tarde se me absolvió, haciéndome justicia.

Se tardó en ello—añadió—donde se fue a parar el *Cardenal Cisneros*.

Las órdenes recibidas son de una especie de

apuntes de los libros sin cortar y papeles inmaculados que llenaban el breve pupitre, la litera, el suelo del angosto camarote, siempre nos han lanzado su muda acusación el *Kodak* inactivo, las placas imprudentemente expuestas a la luz, las pruebas veladas, picadas de viruelas invisibles, que debieron ilustrar la protección «Postal» para Blanco y Negro o A B C, y junto a ellas, sobre ellas, arriba, debajo, también acusadoras, las cartillas encabezadas con el título de «las cartas encubiertas» comunicándose al ministerio de Marítimos cinco años no figura todavía en las cartas geográficas.

En los primeros momentos se me condenó por impericia.

Me tarde se me absolvió, haciéndome justicia.

Se tardó en ello—añadió—donde se fue a parar el *Cardenal Cisneros*.

Las órdenes recibidas son de una especie de

apuntes de los libros sin cortar y papeles inmaculados que llenaban el breve pupitre, la litera, el suelo del angosto camarote, siempre nos han lanzado su muda acusación el *Kodak* inactivo, las placas imprudentemente expuestas a la luz, las pruebas veladas, picadas de viruelas invisibles, que debieron ilustrar la protección «Postal» para Blanco y Negro o A B C, y junto a ellas, sobre ellas, arriba, debajo, también acusadoras, las cartillas encabezadas con el título de «las cartas encubiertas» comunicándose al ministerio de Marítimos cinco años no figura todavía en las cartas geográficas.

En los primeros momentos se me condenó por impericia.

Me tarde se me absolvió, haciéndome justicia.

Se tardó en ello—añadió—donde se fue a parar el *Cardenal Cisneros*.

Las órdenes recibidas son de una especie de

apuntes de los libros sin cortar y papeles inmaculados que llenaban el breve pupitre, la litera, el suelo del angosto camarote, siempre nos han lanzado su muda acusación el *Kodak* inactivo, las placas imprudentemente expuestas a la luz, las pruebas veladas, picadas de viruelas invisibles, que debieron ilustrar la protección «Postal» para Blanco y Negro o A B C, y junto a ellas, sobre ellas, arriba, debajo, también acusadoras, las cartillas encabezadas con el título de «las cartas encubiertas» comunicándose al ministerio de Marítimos cinco años no figura todavía en las cartas geográficas.

En los primeros momentos se me condenó por impericia.

Me tarde se me absolvió, haciéndome justicia.

DESDE RONDA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Descubrimiento de un crimen

Ronda 1.º José Calle Pinto y Rosalía Vera Téllez sostuvieron una reyerta con Francisco Redón, antiguo amante de Rosalía, resultando este último herido en la cabeza.

Al ser conducido el lesionado para que le hicieran la cura, indignado por el suceso dijo: «Esta mujer que me ha herido, en voz de ir a la cárcel debe ir a presidio».

El jefe de la policía D. José Corral, que le acompañaba, al oír las frases dichas por Redón le interrogó con objeto de conocer el alcance de las mismas, y se negó el interesado.

Insistió la indicada autoridad hábilmente y consiguió que hiciera revelaciones de importancia acerca de un horrendo crimen.

Según la historia que el jefe de policía nos cuenta, Rosalía, de este término, aquella había dado muerte a una niña, hija de una hermana suya, llamada Rafaela, enterrándola en un majano.

Para consumar el delito, dice el detenido que le dio con una piedra golpes en la cabeza, y en vista de que no le produjo la muerte inmediata, le dio a beber ácido acético.

El jefe de policía presentó la denuncia al Juzgado, persiguiéndose éste en el lugar del suceso, comenzando a instruir las oportunas diligencias.

El confidente indicó con precisión el sitio donde estaba el cadáver, que fué desenterrado en presencia del juez.

Rosalía Vera, autora del crimen, ingresó en la cárcel convicta y confesa.

También fueron presos el amante de Rosalía, José Calle, y el denunciante Redón.

Se alega la existencia de este servicio y el celo del funcionario es muy felicitado.

Hacia diez y ocho meses que se había cometido este crimen.—Alarico.

LA ASOCIACIÓN NACIONAL DE MÉDICOS

DESPUÉS DE LA ASAMBLEA

Expuestos en mi primer artículo con la mayor claridad y concisión posibles los móviles que me impulsaban a la protesta de los médicos liberos y de muchos titulares reunidos en la Asamblea celebrada en San Carlos, he seguido con la mayor atención el curso de las discusiones, valor de los escritos presentados y significación y trascendencia de algunos de los incidentes surgidos, y hay que confesar, ante la evidencia de los hechos, que ha sido un acto de protesta unánime e imponente contra la Instrucción general de Sanidad.

Unánime porque a él han aportado su voz, sus discursos y sus convicciones, lo mismo modestos y desatendidos médicos rurales, que distinguidos médicos de capitales de provincias y de Madrid, jóvenes y entusiastas alumnos de Medicina, doctos catedráticos e ilustrados publicistas; e imponente porque el clamoreo de la justicia y de la razón holladas, unido a los gritos apasionados con que expresaba su indignación y protesta, han hecho vibrar todos los pensamientos y corazonas en una ardiente aspiración a la reivindicación pronta y eficaz de los derechos vulnerados.

Y por eso han resultado vanas las astucias de los *reventadores*, y estériles las ambiguas defensas de los *echaditos*; sobre tan anticuados procedimientos de un maquiavelismo arcaico se imponen pujante y rotunda la razón colectiva concretando sus aspiraciones en las tres conclusiones fundamentales que la Junta provisional ha entregado a la definitiva: derogación de la Instrucción general de Sanidad; que se formule una nueva ley de Sanidad; que se haga un Montepío, que satisfaga las aspiraciones de todos.

Y para llegar con tanta prontitud y uniformidad a tan importantes conclusiones, preciso es que, tanto en la Junta de Madrid como en el ánimo de los miles de médicos representados por delegación o presentes, existiese el convencimiento sincero y profundo de un mal tangible y evidente, y la creencia en la posibilidad de remediarlo por los medios votados por unanimidad.

Por eso, al tomar posesión la nueva Junta central de la Asociación Nacional de Médicos, y escuchar de labios de su ilustrado presidente, doctor Calleja, sus deseos de paz y de concordia tan sincera y elocuentemente expuestos, no podía menos de preguntarme: ¿y cómo va a conseguirse la paz?

Los deseos del digno presidente de la Asociación Nacional son muy laudables, y yo soy el primero en aplaudirlos; pero las conclusiones votadas por unanimidad en la Asamblea son categóricas, contundentes.

Talento, habilidad, diplomacia, son cualidades que van vinculadas al nombre del doctor decano de San Carlos; pero el centenar de respetables y beneméritos delegados en quienes miles de médicos han depositado su confianza, al tomar los trenes y despararse por toda la Península para retornar a sus respectivas residencias, habrán llevado la nueva ley de la unanimidad de sus acuerdos, puestos como garantía para su cumplimiento, bajo el amparo de la respetabilidad de las salientes personalidades que forman la Junta de la Asociación Nacional.

¿Cómo se conjura este primer conflicto?—EDUARDO CASTAÑER.

En la Junta celebrada el lunes en el Colegio de Médicos, se acordó nombrar una Comisión que recabara audiencia del señor ministro de la Gobernación para exponerle los deseos de la clase médica que la Junta representaba, y nombrar otra Comisión formada por los Sres. Fernández Caro, Cortáez y Toledo, con objeto de que redactase un reglamento orgánico para el régimen de la Asociación.

POR TELEGRAMA

EL “CARDENAL CISNEROS”

DE NUESTRO CORRESPONSAL

El general Santaló. En busca de “interviews”. Relato importantísimo. Telegrama expresivo

Vigo 1.º. Al anochecer de ayer llegó el cañonero *Marqués de la Victoria*, conduciendo a bordo al general Santaló, quien se trasladó seguidamente al crucero *Princesa de Asturias*.

A las siete de la noche, y a pesar de la lluvia torrencial, fui a bordo con objeto de celebrar una *interview* con el referido general acerca del naufragio del *Cardenal Cisneros*.

El oficial de guardia me manifestó que mis propósitos eran imposibles de realizar en aquellos momentos, por hallarse ocupadísimo el Sr. Santaló.

Regresé a tierra y me encontré con un tripulante del vapor *Tordera*, buque que se hallaba atracado en el muelle.

El mencionado tripulante me dijo que el capitán de dicho buque conoce perfectamente los hechos del naufragio.

Me fui inmediatamente a bordo, y después de varias preguntas, me contestó: «Hace cinco años mandaba yo el vapor *Ter*, que se fué a pique en el mismo punto, a

EL CONFLICTO ESCOLAR

Reunión del Claustro

Por fin anoche se reunió el Claustro. Unos 30 catedráticos acudieron a la Universidad Central convocados por el rector Sr. Conde y Laque.

En la reunión, que duró más de dos horas, se deliberó muy extensamente sobre las preguntas contenidas en el formulario, discutido y aprobado por los decanos de las Facultades en la reunión que celebraron ayer mañana, tomándose por el Claustro, con unanimidad de pareceres, los siguientes acuerdos: de extraordinaria importancia para la clase:

1.º Que toda reclamación del alumno se curse por el siguiente orden:
Primera.—El alumno presentará las reclamaciones a los catedráticos respectivos, después a los decanos correspondientes, con el informe, y por último al rector, quien las elevará, si no está en sus facultades resolverlas, a la superioridad.

Segunda.—Que las peticiones o reclamaciones que se formulen por los alumnos no serán oídas si van acompañadas de huelga o amenaza de ella.

3.º Que se reproduzca ante las Cortes y sancione por la Corona la ley de autonomía universitaria, en la que están contenidas todas las aspiraciones del Claustro.

4.º Este se hace solidario de la ofensa inferida al dignísimo catedrático Sr. Piernas y Murado, estimando que los catedráticos de la Universidad pública no están en condiciones de independencia para los alumnos y de respeto para el profesor, y

5.º El Claustro está seguro de que el Consejo universitario cumplirá con los deberes que el reglamento le impone en casos como el presente.

Terminada la reunión se redactó el acta que contiene los anteriores acuerdos, más algún otro reservado, que serán elevados a la superioridad en contestación a las preguntas formuladas por los decanos de las Facultades.

La Unión Escolar

Siempre hemos tenido por innoble la venganza, pero nos produce todavía más repugnancia cuando para realizarla se apela a la calumnia.

Hemos tratado desde hace bastante tiempo de desautorizar al Sr. Carrillo, porque nos ha parecido que no debía dirigir los movimientos escolares un individuo que, en realidad, no es estudiante. El Sr. Carrillo es uno de tantos que libremente corren una Facultad, sin tener otro contacto con la Universidad que el momento del examen. Quizás hubiéramos transigido con todo si hubiéramos visto en dicho señor temperamentos de corrección y de prudencia y sus actos ajustados a los límites de la razón y de la justicia.

¿Qué pretendía el Sr. Carrillo? ¿Que nosotros hubiéramos perseguido a los estudiantes? ¿Que no hubiéramos rechazado las bases por él inspiradas? Pues he aquí lo que ha sucedido. Nosotros continuamos en la actitud del primer día, sin que suplicas ni amenazas, que encontramos ridículas, logren apartarnos del terreno de la razón y de la lógica. Nosotros no aprobaremos nunca injurias o insultos a catedráticos que, por su respetabilidad y por sus méritos, constituyen la gloria de la Universidad española. Si los alumnos del Sr. Piernas se creen con derecho a pedir ciertas explicaciones, a su disposición nos tienen; pero siempre dentro de la corteza y la justicia.

Que la Comisión está por completo desautorizada, ya se lo ha probado en Barbieri los alumnos de Medicina y Farmacia. La cuestión queda, por consiguiente, aislada entre el Sr. Piernas y sus alumnos, reuniéndose las clases en cuanto el Claustro tenga por conveniente acordarlo.

Hasta ahora no habíamos necesitado tutores para dirigir nuestra vida. Nuestro reglamento está a disposición de todos; vivimos dentro de la ley, y únicamente lamentamos que se empleen con nosotros procedimientos que sólo nos inspiran desprecio. El presidente de la Unión Escolar, Rafael Clavijo.

Contestando

Señor director del Diario Universal. Muy señorito y amigo: La revista me dirigió al director del *Heraldo de Madrid* rogándole la inserción del siguiente suelto, que espero de su bondad publique en el periódico que tan acertadamente dirige.

Reciba gracias anticipadas por tan señalado favor de su siempre afectuoso amigo, seguro servidor q. b. s. m., Antonio Carrillo.

Al Claustro «Unión Escolar»

Unicamente para aclarar situaciones y que la verdad sea por todos conocida, quiero ocuparme del suelto que anoche publica en el *Heraldo de Madrid* el presidente del Claustro de rector Sr. Conde y Laque.

En el suelto se emplea haciendo protesta de nobleza y ascos de la venganza y calumnia, y sin embargo, todo él no contiene otra cosa que inexactitudes calumniosas relacionadas para un innoble fin.

Se trata de desautorizarme por los socios

del mencionado Claustro de rector, porque he pasado que no debía dirigir los movimientos escolares un individuo que, en realidad, no es estudiante, puesto que siendo acaso alumno libre no tengo otro contacto con la Universidad que el momento del examen.

Este concepto queda contestado con hacer constar que pueden los que tal afirman desautorizarse a sí mismos en la secretaría de la Universidad Central, indagando quién es el alumno de sexto grupo de la Facultad de Medicina matriculado oficialmente con el n.º 1.163.

Se afirma también que la Comisión que preside está desautorizada por completo, según ayer se probó por los alumnos de las Facultades de Medicina y Farmacia en la reunión celebrada en Barbieri.

Es esta otra inexactitud tan monstruosa como la primera. Casi todos los periódicos que asistieron a la reunión hacen constar en sus revistas que las renuncias de representantes de la Facultad de Medicina y presidente de la Comisión permanente de escuelas, presentadas por el Sr. Carmona y por mí, no fueron aceptadas por aclamación. Unos se consultaron a la Correspondencia de España, El Correo, El Imparcial, Diario Universal, etc.

Y después de tales afirmaciones se me acusa de no haber procedido con temperamentos de prudencia y corrección en mis actos, según dice el Sr. Clavijo, no ajustados a los límites de la razón y de la justicia.

Nada contestó a tales acusaciones. Los señores Melillo y Conde y Laque pueden dar fe de lo calumnioso que son.

Hechas estas aclaraciones investiguemos el motivo del suelto que firma el Sr. Clavijo.

Sus mismas palabras lo explican; en él se respira por la llaga.

—Nosotros—dice—continuamos en la actitud del primer día, sin que suplicas ni amenazas, que encontramos ridículas, logren apartarnos del terreno de la razón y de la lógica. (Desconocemos a qué se refiere esto.)

Hasta ahora no habíamos necesitado tutores para dirigir nuestra vida. (Pregúntesele al Sr. Puerto, *factum* del Claustro.)

—Nuestro reglamento está a disposición de todos (que verán que no se observan) vivimos dentro de la ley (al parecer y por tolerancia ineficaz del gobernador), y lamentamos que se empleen con nosotros procedimientos que sólo inspiran desprecio. (Reclamación de los verdaderos escolares hecha a la autoridad para que abra informe sobre el funcionamiento del Claustro.)

Y para no cansar más a usted, señor director, termino esta contestación exponiendo que las restantes manifestaciones que dicho señor lanza en su suelto quedan destruidas por la sola consideración de la rectitud observada en todos mis actos, incluso en el actual movimiento, y de todos conocidos, y teniendo en cuenta la veracidad de las primeras afirmaciones que el mencionado señor hace.—Antonio Carrillo.

Reunión de los alumnos de Hacienda

A las once de esta mañana y con asistencia escasa de alumnos de la asignatura de Hacienda pública, comenzó la anunciada reunión en la calle de San Bernardo número 63.

En representación de la autoridad gubernativa asistió el Sr. Vaamonde, de la Comisión de alumnos de la referida asignatura. Expuso los trabajos que aquella realizó ayer después del mitin en Barbieri, manifestando que visitó al gobernador y al rector de la Universidad, añadiendo que se tomó más interés el primero que el segundo de los citados señores en su intento de resolver la solución al asunto Piernas Hurtado.

Mostrábase no muy esperanzado el Sr. Vaamonde del resultado fructífero de la reunión que se celebraba por no hallarse en ella la mayoría de los estudiantes de Hacienda, que seguramente no se enteraron a tiempo de la convocatoria publicada por la Prensa de esta mañana.

Por la razón expuesta propuso el Sr. Vaamonde que se convocara a nueva reunión con objeto de que los acuerdos que se tomen sean de conformidad con todos los alumnos, y para evitar que alguien pueda en manera alguna suponer gratuitamente que en el presente asunto sólo figura una minoría de estudiantes descontentos, cuando en realidad son todos o casi todos los alumnos de Hacienda los que se manifiestan disconformes con el proceder del Sr. Piernas.

Acercó de la conveniencia de que se nombrase o no un auxiliar de la clase de Hacienda, el Sr. García preguntó si la mayoría de los alumnos deseaba que se nombrase el auxiliar mencionado.

En vista del reducido número de escolares que acudieron a la reunión, según apuntado queda en un principio, no se tomó acuerdo sobre el particular, desistiendo de toda votación en tal sentido.

Otro de los individuos de la Comisión propuso, abundando en las razones expuestas por el Sr. Vaamonde, convocar por medio de la Prensa a nueva reunión y en el mismo local.

En la reunión de los alumnos de Hacienda, que se celebró ayer, se acordó que se nombrase un auxiliar de la clase de Hacienda, el Sr. García preguntó si la mayoría de los alumnos deseaba que se nombrase el auxiliar mencionado.

En la reunión de los alumnos de Hacienda, que se celebró ayer, se acordó que se nombrase un auxiliar de la clase de Hacienda, el Sr. García preguntó si la mayoría de los alumnos deseaba que se nombrase el auxiliar mencionado.

En la reunión de los alumnos de Hacienda, que se celebró ayer, se acordó que se nombrase un auxiliar de la clase de Hacienda, el Sr. García preguntó si la mayoría de los alumnos deseaba que se nombrase el auxiliar mencionado.

En la reunión de los alumnos de Hacienda, que se celebró ayer, se acordó que se nombrase un auxiliar de la clase de Hacienda, el Sr. García preguntó si la mayoría de los alumnos deseaba que se nombrase el auxiliar mencionado.

En la reunión de los alumnos de Hacienda, que se celebró ayer, se acordó que se nombrase un auxiliar de la clase de Hacienda, el Sr. García preguntó si la mayoría de los alumnos deseaba que se nombrase el auxiliar mencionado.

En la reunión de los alumnos de Hacienda, que se celebró ayer, se acordó que se nombrase un auxiliar de la clase de Hacienda, el Sr. García preguntó si la mayoría de los alumnos deseaba que se nombrase el auxiliar mencionado.

En la reunión de los alumnos de Hacienda, que se celebró ayer, se acordó que se nombrase un auxiliar de la clase de Hacienda, el Sr. García preguntó si la mayoría de los alumnos deseaba que se nombrase el auxiliar mencionado.

cal, con el supradicho objeto de que cuantos acuerdos se tomen sean de la clase entera de Hacienda y no de la Comisión y unos cuantos otros alumnos.

Habló después por incidentes el Sr. Serrano.

El Sr. Moyrón mostróse decidido partidario del catedrático Sr. Piernas Hurtado, diciendo que éste se mostró en extremo correcto con la Comisión al ir ésta a extremar la lista de los alumnos por la comisión de dos faltas, lo que es lo mismo, eliminar al alumno que las cometa.

El Sr. Graña dice sobre poco más o menos lo propio que el Sr. Vaamonde.

Varios reunidos proponen al resto de sus compañeros que haga uso de la palabra el Sr. Herrera, que se halla presente, por considerar que puede con su palabra influir grandemente en la solución del asunto que se discute.

Aceptado por la mayoría, el Sr. Herrera dice que como alumno libre que es juzga del asunto con entera imparcialidad.

Mostrase partidario de que el conflicto termine pronto y satisfactoriamente para el Sr. Piernas y sus alumnos.

Añade que si bien es cierto que el Sr. Piernas puso falta a 41 alumnos el día 21 del actual, motivo por el cual los alumnos se negaron a comparecer en clase, y que a partir de aquella fecha fué aumentando la tirantez de relaciones entre catedráticos y alumnos hasta llegar a la actual situación, no por ello el señor Piernas se muestra tan intransigente como supone la mayoría de sus alumnos.

Corroboró sus palabras el Sr. Herrera manifestando que él lleva hechas varias gestiones encaminadas a poner al habla al catedrático con la Comisión y que el referido catedrático no se opone a ir a ésta. Antes al contrario, y por lo que se desprende de las palabras del Sr. Herrera, el Sr. Piernas Hurtado desea tal entrevista.

Respecto al nombramiento de auxiliar de la clase de Hacienda opina el Sr. Herrera que es más difícil de lo que parece, fundándose principalmente en razones de orden económico.

Propone concretamente que la Comisión visite al Sr. Piernas para preguntarle si, como dicho señor parece haber manifestado, ha olvidado lo que a las faltas de asistencia se refiere, dejándolas sin efecto, y caso de contestar en sentido afirmativo, que cada alumno formule sus quejas individualmente y se dé por terminado el asunto.

La mayoría acepta con un principio lo propuesto por el Sr. Herrera, opinando que en la reunión próxima se mostrarán conformes todos los alumnos de Hacienda.

Hablan a continuación para observaciones y ligeras incidencias los Sres. Val, Fontes, Gómez García, Domenech, Agrasot, Grano, Taboada y otros.

El Sr. Vaamonde ruega a cuantos se muestran conformes con ello estampen su firma, e inmediatamente lo hacen casi todos los reunidos, dando además amplios poderes para que siga sus gestiones la Comisión.

La reunión, en la cual reinó orden completo, terminó a las doce, y se convocará de nuevo por los periódicos para la reunión próxima.

Una carta

Firmada por los estudiantes de Derecho, me ha sido esta mañana entregada por una numerosa Comisión una carta en que se hacen manifestaciones relacionadas con el actual conflicto escolar, de la cual entresaca algunos párrafos, los en que principalmente se expresa el pensamiento de los estudiantes que la suscriben, no haciéndolo de toda, según sea su ruego, por falta de espacio.

Se afirma en la carta que en el conflicto actual han tratado de impedir que se llegue a un razonable acuerdo empleando recursos nada precedentes, elementos extraños a la masa escolar, y otros que, aunque pertenecientes a esta clase, han apelado hasta a medios violentos para obtener igual fin.

Reflexionando la carta al mitin de Barbieri y a los días que siguieron, por su significación política, representados por una docena de escolares dirigidos por el Sr. Moyrón (hijo), trataron de que se desautorizara al Sr. Piernas, pronunciando frases molestas para ella e impedir toda solución.

Finalmente, protestan los estudiantes de Derecho de la conducta de estos escolares, que, más allá de defender ideas políticas, que de mantener la unidad y compañerismo de la clase.

Visita importante

Tenemos noticias de que la Comisión de alumnos de Hacienda se proponía visitar al Sr. Piernas.

A la hora de cerrar esta edición no se conocía el resultado de tal propósito.

Por telegrama

Un telegrama al rey Don Carlos. — Lisboa 30. Se ha recibido un despacho expedido en el mar a bordo del acorazado *Leda* Lambeth dirigido a Cascaes y al rey Don Pedro, en el que M. Loubet dice lo siguiente:

—Los días que acabo de pasar en vuestro hermoso país y las numerosas pruebas de afecto que me han rodeado, quedarán siempre para mí como un grato recuerdo en mi corazón.

Expreso a V. M. mi profunda gratitud por la manera simpática con que he sido acogido.

Os pido que pongáis a los pies de la reina mis más respetuosos homenajes, y deseo dar las gracias a la villa de Lisboa y a Portugal entero por la recepción tan cordial que me ha hecho.—Loubet.—Viriato.

El detenido no era anarquista.

—Paris 30. El individuo detenido en Madrid durante la visita de Loubet, sospechoso de anarquista, ha sido víctima de un error.

Había el español y es hijo de un coronel conocido, viajando por España por cuenta de una casa de alquiler.

Ha presentado una demanda por detención arbitraria, reclamando una indemnización por los perjuicios de carácter moral que se le han producido.—Clement.

Rouvier da cuenta de las recepciones del presidente.

—Paris 30. En el Consejo de ministros hoy celebrado ha dado cuenta M. Rouvier del viaje hecho por el presidente a España y Portugal, dando a conocer las ovaciones entusiastas de que ha sido objeto en ambos países.

Rouvier pedirá a la Cámara que se incluya al frente de la orden del día para su discusión el proyecto de ley sobre amnistía.

En el Senado el Gobierno reclamó la discusión inmediata de los proyectos de ley de separación de la Iglesia y del Estado.—Clement.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino Martos, siéndole admitida dicha renuncia.

La sesión de hoy.

Ha tenido bastante interés la sesión celebrada esta mañana, presidida por D. Benito Moros.

Aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta del despacho ordinario y de la renuncia del cargo de diputado, que hace por incompatibilidad, D. Cristino

